

Si el cuerpo es bien complexionado, acaso será posible alargar algunos años su duracion, cuidando de la salud: quizá tambien la moderacion en satisfacer las pasiones, y la templanza y sobriedad en los placeres contribuyen á la duracion de la vida, aunque esto mismo es muy dudoso, pues quizá es necesario que el cuerpo haga uso de todas sus fuerzas, y se ejercite hasta donde alcancen sus facultades. Y en tal caso ¿qué habrá adelantado en lo físico con la dieta y privacion? Hombres ha habido que pasaron mucho mas allá del término ordinario de la vida; y dejando aparte los dos ancianos de que se hace mencion en las Transacciones filosóficas, de los cuales el uno vivió 165 años y el otro 144, tenemos gran número de ejemplos de hombres que han vivido 110 y aun 120 años; y sin embargo, estos hombres, lejos de haberse esmerado mas que otros en el cuidado de conservar su salud, fueron, al contrario, por la mayor parte aldeanos, habituados á las fatigas mas penosas, cazadores, gente trabajadora, en una palabra, hombres acostumbrados, no solo á hacer uso de todas las fuerzas de cuerpo, sino tambien á abusar de ellas si en esto puede haber otro abuso que el de la ociosidad y continua disolucion.

Por otra parte, si se reflexiona que el europeo, el negro, el chino, el americano, el hombre culto y el rústico, el pobre y el rico, el ciudadano y el aldeano, que en todo lo demás difieren tanto entre sí, son parecidos en este punto, habiendo en todos ellos la misma medida, el mismo intervalo de tiempo entre el nacer y el morir; que la diferencia de linajes, climas, alimentos y comodidades no causa disparidad alguna en la duracion de la vida; y que los hombres que únicamente se mantienen de carne cruda ó pescado seco, de *sagú* ó de arroz, de cazabe (1) ó de raíces, viven tanto como los que se alimentan con pan ó manjares preparados, se reconocerá mas claramente que la duracion de la vida no depende ni de los hábitos, ni de la calidad de los alimentos; y que no hay cosa alguna que pueda variar las leyes de la mecánica á que está subordinado el número de nuestros años, ni casi pueden ser alteradas sino por esceso en la comida, ó por escesiva dieta.

Si hay alguna diferencia notable en la duracion de la vida, parece que debe atribuirse á la calidad del aire, pues se ha observado que en los países elevados se encuentran, por lo comun, mayor número de ancianos que en los bajos; y las montañas de Escocia, de Gales, Auvèrnia y Suecia han suministrado mas ejemplos de longevidades estraordinarias que las llanuras de Holanda, Flandes, Alemania y Polonia. Pero considerada en general la especie humana, no hay, por decirlo así, ninguna diferencia en la duracion de la vida: el Hombre que no muere de enfermedades accidentales, en todas partes vive de 90 á 100 años; nuestros antepasados no vivieron mas tiempo, ni este plazo ha variado desde el tiempo de David. Si se nos preguntase por qué la vida de los primeros hombres era mucho mas dilatada, pues vivian 900, 930, y hasta 969 años, acaso pudiéramos satisfacer á esta duda diciendo que las producciones de la tierra, con que se alimentaban, eran entonces de diferente naturaleza que en el dia, pues, debiendo la superficie del globo estar, como se ha dicho, mucho menos sólida y compacta en los primeros tiempos que siguieron á la creacion de lo que está actualmente, porque habiendo poco tiempo que obraba la gravedad, no habian podido adquirir las materias terrestres en tan pocos años la consistencia y solidez que despues han tenido, las producciones de la tierra debian ser análogas á aquel estado, como que la su-

perficie de la tierra era menos compacta y seca, por lo cual todo lo que producía debía ser mas flexible y capaz de estension: por consiguiente podria darse que el incremento de todas las producciones de la naturaleza, incluso el del cuerpo humano, no se hiciese en tan breve tiempo como ahora, y que los huesos, músculos, etc. conservasen mas tiempo su flexibilidad y blandura, por ser blandos y flexibles los alimentos; y siendo esto así las partes del cuerpo no adquiririan su total incremento hasta pasado gran número de años. La generacion no podia, conforme á esto, verificarse hasta tener el total ó casi total incremento, esto es hasta los 120 ó 130 años, y la duracion de la vida era proporcional á la del tiempo del incremento, como todavia lo es; porque, suponiendo que la edad de la pubertad en que los primeros hombres se hallaban en estado de engendrar, fuese la de 130 años, y teniendo los presentes esta facultad á los 14, se hallará que el número de años de vida de los primeros hombres y de los actuales está en la misma proporcion, pues, multiplicando cada uno de estos dos números por uno mismo, v. g. por siete, se verá que siendo la vida de los hombres de estos tiempos de 98 años, debió ser la de los primeros hombres de 910: de lo que se infiere que la duracion de la vida del Hombre puede haberse ido disminuyendo insensiblemente en razon de la mayor solidez que la superficie de la tierra ha adquirido por la accion continua de la gravedad; y que, habiendo sido suficientes los siglos pasados desde la creacion hasta el tiempo de David, para dar á las materias terrestres toda la solidez que pueden adquirir por la presion de la gravedad, se haya mantenido desde aquel tiempo la superficie de la tierra en el mismo estado en que se hallaba, y adquirido desde entonces toda la consistencia en que siempre haya de permanecer, fijándose todos los términos del incremento de sus producciones, igualmente que el de la duracion de la vida.

Prescindiendo de las enfermedades accidentales que pueden sobrevenir en cualquiera edad, y son mas peligrosas y frecuentes en la vejez, tambien están espuestos los ancianos á enfermedades naturales que solo proceden de flaqueza y deterioracion de todas las partes de sus cuerpos: las facultades musculares pierden su equilibrio, la cabeza vacila, la mano y piernas tiemblan, la sensibilidad de los nervios se disminuye, se embotan los sentidos, y hasta el tacto se entorpece. Pero lo que debe reputarse por enfermedad muy grave es que las personas muy ancianas son por lo comun inhábiles para la generacion; lo cual puede provenir de dos causas, ambas suficientes para producir este efecto, que son la falta de tension en los órganos exteriores y la alteracion del licor seminal. La falta de tension puede esplicarse fácilmente por la conformacion y testura del mismo órgano, que no es, por decirlo así, mas que una membrana vacía, ó que por lo menos no contiene en su interior sino un tejido celular y esponjoso, el cual se estiende y recibe en sus cavidades interiores gran cantidad de sangre, que produce un aumento de volumen aparente y cierto grado de tension. Bien se deja entender que aquella membrana en el tiempo de la juventud, tiene toda la flexibilidad necesaria para poder estenderse y obedecer fácilmente al impulso de la sangre, y que, por poco que esta acuda á aquella parte con alguna fuerza, dilata y despliega con facilidad aquella membrana blanda y flexible; pero, segun se va adelantando en edad, adquiere, como todas las demás partes del cuerpo, mayor solidez, perdiendo parte de la docilidad y flexibilidad que antes tenia; y desde entonces, aun suponiendo que el impulso de la sangre fuese de la misma fuerza que en la juventud, cuya cuestion omitiremos por ahora, no seria este suficiente para dilatar sin alguna dificultad aquella membrana que ha adqui-

(1) Torta que se hace en varias partes de las Indias de las raíces de la yuca ó el manioc, la cual sirve de pan.